



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Lo que trae el año nuevo

Preocupaciones del Caudillo

SIGUIENDO la costumbre iniciada en aquellos años que él empezó a numerar como «triumfales», el Caudillo ha lanzado sobre los españoles su mensaje de Año Nuevo. Largo y complejo; como un zúrcido de piezas diversas en las que no faltan, naturalmente, las alitonasancias huecas ni las vanas jactancias de gran realizador. Ni unas ni otras pueden interesar en los discursos del Caudillo: en todos ellos son esas alharacas tan necesarias como esperadas, y por eso no impresionan.

Lo que atrae la atención en el mensaje es el tono acentuado de las preocupaciones que manifiesta. La insatisfacción de los exigentes, «la egolatría que muchos españoles padecen», el extravío de quienes se dejan impresionar por «los resabios liberales», el carácter del pueblo español «que no siempre reflexiona con perseverancia», son motivos que inquietan al Caudillo. Para salir al paso de esos «errores», pide ayuda a «nuestra mejor intelectualidad», es decir, a la intelectualidad afecta a él, que, naturalmente, ha de ser la mejor. Pero, sobre todo y ante los peligros, Franco pide a los españoles la «unidad sin fisuras»; es ese llamamiento a la unidad que lanzan siempre los desgovernantes en crisis, haciendo ver que se hundan el país cuando quienes se hundan son ellos mismos.

Reconoce el Caudillo el encarecimiento de la vida. Sin embargo, contra lo que parecía dar a entender el reciente mensaje de su ministro de Trabajo, no ofrece nada concreto a los trabajadores para remediarlos en su miseria. Más como principio que como promesa, se refiere vagamente a la revisión y reajuste de los salarios. Y mientras llega o se espera esa no muy prometedora revisión, los salarios bajan prácticamente en razón de la subida de los precios.

Pero lo más interesante en el mensaje, es la ya no disimulada preocupación del Caudillo ante la formación y comienzos de organización de una conciencia juvenil. Ya no trata el régimen de disimular la existencia de esa realidad, sino que la reconoce para mejor dirigirse a ella con la esperanza de reducirla. Ese es el caso, entre otras manifestaciones oficiales, del reciente discurso del señor Fernández-Cuesta, lleno de sintomáticas exhortaciones a la juventud española. Más expresivas aún son las palabras que el Caudillo dedica a esa situación, que califica de peligro, atribuyéndola a que «el libertinaje de las ondas y de la letra impresa vuela por los espacios, y los aires de fuera penetran por nuestras ventanas, viciando la pureza de nuestro ambiente».

Pero no es sólo a esas influencias exteriores a las que el Caudillo atribuye los manifestados extraviados de la juventud, sino al hecho de «incorporarse a las actividades nacionales nuevas generaciones cada día más alejadas de aquellas lecciones de la Historia». Y «aquellas lecciones» son las que él cree haber dejado escritas con su espada. Con tal preocupación hace notar la circunstancia de que en este año corresponderá ingresar en las Universidades a los «nacidos bajo el signo de la Cruzada», pero que por su infantil inconsciencia de entonces no han llegado a conocer el valor de aquello. Y el Caudillo, temeroso de los efectos que la Universidad pueda producir en las nuevas promociones que llegan a ella, exterioriza su preocupación de esta interesante manera:

«No sería sincero con vosotros si no os diera esta voz de alarma que siento latir en las generaciones que pasan y que desearía transmitir a los padres, a los religiosos, a los profesores, a cuantos tienen una acción rectora sobre

las generaciones nuevas, por ser todavía mayores en la paz que en la guerra los peligros que podrían acechar a nuestra nación por un exceso de confianza.»

He aquí el miedo, el fundadísimo miedo a la Universidad, exteriorizado desde diferentes lugares, como en la revista religiosa «Pax», que se edita en Madrid y que se pregunta alarmada: «¿Qué pasa en la Universidad? Un inequívoco aire de anticlericalismo agita hoy a nuestros estudiantes.» Así, según los corresponsales extranjeros, el Instituto de la Opinión Pública Española (dependiente del ministerio de Información) ha hecho entre los estudiantes un sondeo que resulta abrumador para el régimen. Muy fundado está, en efecto, el miedo del Caudillo a que las nuevas generaciones que lleguen a la Universidad, a una Universidad expurgada y rehecha por el propio régimen francofalangista, con intervención e inspección política y clerical, y, desde luego, militar que es el poder que sostiene a los otros.

A esa Universidad subyugada tiene miedo el Caudillo, y es que la dignidad humana tiene sus fueros, sobre todo cuando brota de una juventud que no está contaminada ni tarada por participaciones viles ni por humillaciones consentidas. Esa dignidad no admite que un ser pensante se vea obligado a aceptar la manera de pensar y de obrar que le impongan otros. El principio de esa dignidad se despierta, en quienes la tienen, aprendiendo a pensar cualquiera que sea el ambiente filosófico de que se les rodee. Cuando, sea en nombre de Sócrates, de Kant o de Santo Tomás, se acostumbren a analizar y a coordinar los fenómenos y los hechos, ya sabemos lo que los muchachos capaces de levantar su espíritu pensarán sobre la naturaleza divina de los poderes del Caudillo. Entonces, comprendiendo el inmenso crimen de ese régimen y contrayendo una noble responsabilidad ante su propia conciencia, no les hará falta para rebelarse otra propaganda anticlerical que la que hace el clero con su conducta, otra propaganda antimilitarista que la que hacen esos generales ocupantes de su país, ni otra propaganda —en fin— contra el régimen, que la que hace el propio régimen con su monstruosa inmoralidad.

No está, pues, infundada ni mucho menos la preocupación de Año Nuevo que siente el Caudillo ante las nuevas promociones de españoles que se incorporan a la vida nacional. Contra ese peligro no le valdrán sus mensajes. Ni siquiera sus armas.

85 por 100 de los estudiantes españoles acusan al Gobierno franquista de inmoralidad

Bajo este título ha publicado el diario «L'Express», de París, en su número del 7-8 de enero la información de Madrid que, por su singular interés, damos a continuación a nuestros lectores, traducida al español.

«Señala por ciento de los estudiantes españoles rechazan «la actual estructura económica y social de España»; un 20 por 100 de ellos solamente consideran el régimen franquista como el que mejor conviene a su país.

Tal es una de las conclusiones de un sondeo por el Gobierno franquista entre 400 estudiantes de doce Facultades universitarias.

El 4 de enero, «L'Express» había ya anunciado que el resultado de esta encuesta era abrumador para el régimen; nos encontramos hoy en condiciones de publicar el detalle de las respuestas.

Organizado por el Instituto de la Opinión Pública Española (que depende del ministerio de Información), este sondeo, conducido por vía de entrevistas y de cuestionarios escritos, es el primero que se haya atrevido a realizar el régimen franquista desde su advenimiento. Los resultados se han tenido en cuenta. Un análisis detallado, emprendido por el doctor José María Pinillos, profesor

de Psicología Experimental en la Universidad de Madrid, se ha puesto sin embargo a disposición de los medios diplomáticos por personas privadas. El general Franco ha sido informado igualmente de los resultados de este sondeo.

Respecto al Gobierno, el 74 por 100 de los estudiantes declaran que sus miembros dan pruebas de incompetencia, de ligereza, de «amateurismo» o de ignorancia. El 85 por 100 acusa al Gobierno de inmoralidad.

La jerarquía militar es acusada por el 90 por 100 de los estudiantes, de incompetencia, de ignorancia, de burocratismo o de parasitismo.

Sobre la educación universitaria, el 67 por 100 de los estudiantes se consideran como una generación sin maestros espirituales y acusan a sus profesores de oportunismo, de hipocresía y de no tener sentido de su misión.

La jerarquía católica es acusada por el 52 por 100 de los estudiantes de inmoralidad, de vanidad y de ambiciones mundanas; el 70 por 100 estima que la doctrina social de la Iglesia no es aceptada por el pueblo; un 65 por 100 afirma que la Iglesia no se preocupa bastante de la suerte de la clase obrera.»

Huelga victoriosa en el Marruecos español

De Rabat se ha dado noticia, indicando que se trata de fuente generalmente bien informada, de que 4.000 mineros marroquíes en huelga cerca de Meilla han reanudado el trabajo habiendo las autoridades españolas concedido el aumento de 35 por 100 en los salarios que reivindicaban.

La huelga, que paralizó cuatro minas de hierro, es la primera que se señala en Marruecos español desde que el general Franco tomó el Poder.

No hay presos políticos en España

Mientras las Naciones Unidas admiten a Franco, en las cárceles españolas se pudren quienes fueron condenados por distribuir propaganda en favor de los Aliados

No todos los que visitan España lo hacen por satisfacer un placer turístico. No faltan viajeros que desean enterarse de la verdadera realidad española. Un amigo nuestro ha estado estas Navidades en España y se ha preocupado de averiguar, entre otras cosas, si hay o no todavía presos políticos, pues los servicios de la Embajada, repitiendo las consignas francofalangistas, se hartan de decir que en España no hay ya presos políticos. Nuestro amigo, para averiguarlo, no ha ido a ninguna dependencia de la Dirección General de Prisiones a consultar estadísticas amañadas, ni a solicitar permiso alguno para visitar las cárceles. Ha ido directamente a ellas y por sus propios medios ha podido averiguar lo que quería. Ese amigo nos ha proporcionado un primer informe, del que extraemos unos cuantos pasajes, procurando no citar ningún nombre ni ningún hecho por el que se pudiese identificar la fuente informativa a fin de evitar las bárbaras represalias que tanto conocen los españoles antifranquistas.

«La situación de los presos políticos españoles después de la última guerra fratricida —dice nuestro informador—, no tuvo parangón con ninguna otra vivida en nuestro tiempo en España. Por eso, quien no la haya sentido en su propia carne no alcanzará nunca a comprender todo su dramatismo, y a muchos el relato de algunos hechos ha de parecerles cuentos para asustar a niños.

Hay que salir al paso de las falsas informaciones que el Gobierno de Madrid y sus agentes propagan por el mundo afirmando que no existen presos políticos en España. Desde el Jefe del Estado hasta el último «Monterilla» de aldea española, se han creído en el caso de negar la existencia de tal clase de presos. Pero, a pesar de esa negativa hecha con reiteración, aún hay en las prisiones españolas unos cinco mil presos de esta naturaleza sometidos «teóricamente» a las mismas condiciones de vida y peor trato que los delincuentes habituales de delitos comunes. Decimos «teóricamente» porque en la realidad éstos han sido beneficiados «prácticamente» en todas las disposiciones que en materia de presos se han publicado, dándose el caso de que vulgares asesinos hayan liquidado sus condenas de veinte años en cinco, mientras que hombres de bien la propia policía informa ser de «conducta profesional» y privada intachablemente llevados en presidio diez o más años. Los presos que sufren actualmente condena pueden agruparse de la siguiente manera:

1 - a) Los que huyendo de la represión se internaron en los montes al final de la guerra y por dura necesidad se vieron impedidos a realizar actos contra profedades y personas causando víctimas humanas en su lucha;

b) Los que de una manera o accidental a unidades militares o militarizadas al servicio de la República, procuraron el reagrupamiento de sus componentes en una organización (FARE) y son considerados reincidentes o les fue impuesta condena elevada.

c) Los que habiendo pertenecido con carácter profesional o accidental a unidades militares o militarizadas al servicio de la República, procuraron el reagrupamiento de sus componentes en una organización (FARE) y son considerados reincidentes o les fue impuesta condena elevada.

d) Los que organizaron, dirigieron, propagaron o colaboraron en organizaciones políticas o sindicales clandestinas ahora, y que tuvieron anteriormente en todos los regímenes vida legal.

A guisa de prólogo

El cuaderno de un ex presidiario

UN honorable ex presidiario español —en España, a partir de 1939, constituye gran honor estar o haber estado en presidio— ha tenido la paciencia, que yo agradezco mucho, de coleccionar, en copias mecanografiadas y en recortes impresos, artículos periodísticos escritos por mí en el exilio, los cuales ha ido pegando a las hojas de un cuaderno.

Para el coleccionista, tal colección tiene el encanto de la fruta prohibida, pues allí se prohíbe leer, y con más motivo guardar, nada que de mí pluma salga. Su lectura y guarda están reservadas con carácter de exclusividad a los centros oficiales. Algunos de mis artículos llegan a las más altas esferas y uno comentando bolarados del infante Juan, le agradó tanto al general Franco que, por disposición de éste, se hizo y distribuyó una tirada especial.

Otro, más reciente, titulado «Antropometría Política —La Ficha de un Perillán», originó un curioso incidente. Fiché a Manuel Aznar con ocasión de habersele, elegido presidente de la Asociación de la Prensa, de Madrid, y la ficha interesó al ministerio de Información y Propaganda hasta el punto de que Arias Salgado, el ministro, envié a el Caudillo, quien de ese modo pudo reír por dentro oyendo el dilirante discurso que Aznar le espetara cuando fué a presentarse al frente de la cuadrilla directiva de dicha Asociación.

Enterado el perillán de la jugarreta, escribió al ministro una carta que echaba humbre, replicó Arias Salgado con palabras no menos candentes

y el combate epistolar, al trascender, hizo que la biografía fuese buscadísima, yendo de mano en mano por Madrid y que la gente se divirtiera con los azarosos amores de Manuel Aznar y la baronesa de Alchali. En fin, pequeños éxitos que no me vienen mal entre tantos y tan grandes fracasos.

Espero que mi amigo el coleccionador no haga que sus descendientes paguen el pecado de gustar una fruta que el semidios Franco ha prohibido morder, como al cabo de miles de siglos estamos pagando todos los hombres —blancos, negros y amarillos— la falta cometida por nuestro padre Adán al desobedecer cierta divina ley. A cuenta de tamaña desobediencia paterna, todos nacemos deshonrados, y menos mal que las aguas bautismales nos lavan nuestra heredad deshonra.

Pero a mi amigo y admirador, los falangistas pueden romperle el bautismo o pueden volver a meterlo en presidio para que durante años, como anteriormente, haga penitencia en su celda. Le estaría merced por recalificar, pues, al parecer, no purgó debidamente su pecado original de ser republicano. Mi tercer compatriota se empeña en que le mande unas cuartillas que él pegará en su cuaderno a guisa de prólogo y, por gratitud, no puedo negárselas. Sirvanle éstas, que son las primeras que escribo en el año de gracia de 1956.

Mas ignorando cuántos y cuales son los artículos míos que ha podido reunir, no sé hacia dónde encaminar el prefacio, pues, forzado por circunstancias de la emigración, he escrito de lo divino y lo humano, según revelan las líneas precedentes donde salto desde alusiones a minúsculos fanflocos hasta capítulos de la historia sagrada, citados con irreverencia. No hay como no saber de nada para escribir de todo. Con el mismo desenfado comento un suceso de actualidad que me entrego a anécdotas, autobiográficas en gran parte.

Esta última fase tiene una justificación que voy a exponer. Muchas personas me instan desde bastante tiempo a publicar mis memorias, instancia que me seduce. Haré cosa de trece años llegó a México un editor de Chicago a proponerme que se las cediera. Se lo ofrecí, pero cuando quiso establecer el correspondiente contrato, me asusté, confesándole la verdad. «Si en principio he aceptado su proposición —le dije— ha sido para autocacernarme, pero temo incumplir lo que convenimos y en consecuencia no me atrevo a firmar contrato alguno. Soy periodista y no escritor, estando acostumbrado a trabajar bajo apremios del regente que exige original o de la hora de cierre que está próxima, pero cuanto permite aplazamientos nunca lo hago, y ahora puede ocurrir lo peor. Me preguntó el editor qué tiempo tardaría en redactar las memorias. «Poniéndome a ello, concluiría en tres meses», le contesté. Queriendo presionarme, me envió un traductor, ya que la primera edición sería en inglés. El traductor me visitó varias veces, pero viendo que yo no le entregaba una sola cuartilla, se aburría, regresando a Chicago.

Después, acercándose el fin de la guerra mundial y creyendo —ilusos de mí— que el triunfo de los aliados acarrearía el derrocamiento de la dictadura franquista, casi me alegré de mi informalidad. Mis memorias inéditas las publicaría en porciones folletinescas «El Liberal», de Bilbao, asegurando el éxito de esta reaparición, para la cual queridos amigos anticipaban a mis hijos, propietarios del periódico, dinero a fin de comprar en Norteamérica maquinaria que reemplazaría a (Pasa a la segunda página.)

Ruidosas bofetadas

Franco las recibe resignadamente

Entre los muchos complejos que dominan el comportamiento de Franco figura el que tiene por origen uno de los grandes fracasos de su vida. Toda su ilusión era ingresar en la Armada. Por eso se presentó en San Fernando. Pero no lo admitieron. Muy a su pesar, se refugió en la Academia de Toledo. Siguió la carrera militar, pero con la amargura de no haber podido lucir el uniforme de marino. Ya que no ha logrado mandar ningún acorazado, se ha resignado a mandar un yate: el «Azor».

Desde aquel su gran fracaso, siente por los marinos una mezcla de envidia y rencor. Los marinos, por su parte, no lo envidian sino que lo compadecen. Y se lo hacen sentir cada vez que se disfraza de almirante para humillar a quienes lucen legítimamente su verdadero uniforme de marino.

El servicio de espionaje que Franco tiene montado en la Marina le hizo saber que eran muchos los marinos —sobre todo los de alta graduación— que se permitían exteriorizar su desprecio para con el dictadorzuelo de El Pardo. Franco, que no puede tolerar a quienes no sean sus lacayos, montó en cólera y decidió vengarse de quienes así se portaban con el generalísimo de todos los ejércitos de Tierra, Mar y Aire. Para ello llamó a dos de sus consejeros áulicos, que tantas ideas le han dado en diversas ocasiones para eliminar enemigos.

Esos dos consejeros áulicos no son sino Carrero Blanco, también conocido por Juan de la Cosa, y Suanzes, ambos capitanes de navío. Este trio —Franco, Carrero Blanco y Suanzes— preparó un decreto-ley modificando el sistema de ascensos vigente, igualándolo al que tan buenos resultados les ha dado en las otras armas y que les ha permitido deshacerse de todos los generales, jefes y oficiales que no les merecen confianza o que les hacían sombra por su mayor prestigio. El decreto-ley contenía la famosa fórmula de: «Cuando un general, jefe u oficial se vea sobrepasado en su grado o categoría por el ascenso de otro que ocupara un puesto inferior en la escala respectiva, se entenderá pasado a la reserva».

Los marinos, que también tienen sus antenas en El Pardo, se enteraron de la fechoría que se les preparaba. Hubo reuniones para examinar la situación. Y en dichas reuniones se exteriorizó la gran indignación de los marinos, sin faltasen temperamentos exaltados que hicieran propuestas violentamente agresivas. Predomino, al fin, la cordura. Se redactó un documento sereno, respetuoso y enérgico en el que se afirmaba colectivamente que la Marina no aceptará jamás dicho engendro y que si, a pesar de la advertencia, el decreto-ley se promulgaba, la Marina no lo cumpliría.

Y Franco, el generalísimo de todos los ejércitos de Tierra, Mar y Aire, se tragó el decreto-ley. La rabietta de Franco es de las que no se olvidan. No pudiendo descargar su ira contra los marinos, llamó a sus dos consejeros áulicos y contra estos se desahogó en improperios. ¡Me habéis hecho hacer el ridículo! —les decía—. ¡He tenido que tolerar una indisciplina colectiva de la Marina! ¡He tenido que someterme a la voluntad de los indisciplinados! ¡Son un par de bofetadas que mi dignidad de Jefe del Estado no puede consentir!

¡Lo malo —sentenció Carrero Blanco— es que eso de las bofetadas, todo es empezar... Y en cuanto se han recibido resignadamente las primeras, podemos estar seguros de que no serán las últimas. Los marinos harán escuela.

Mensaje del señor Gorki Ordás

Don Félix Gordón Ordás, Presidente del Gobierno republicano español en el exilio, ha hecho público un mensaje de Año Nuevo en el que señala la dolorosa circunstancia de que el año 1955 ha terminado con la reprobable admisión del régimen del general Franco en la Organización de las Naciones Unidas. A este respecto, y después de un preámbulo relativo a los conocidos antecedentes del caso, dice el mensaje:

«En un intento subconsciente de colonizar su mala acción han dicho algunas Delegaciones, sobre todo hispano-americanas, que no podía consentirse que España siguiera ausente de las Naciones Unidas. Esta explicación es más ofensiva que el voto para nuestra patria. España tiene títulos sobrados para figurar en primera línea dentro de cualquier entidad de tipo internacional y así ha estado siempre en todas. Pero Franco no es España, según proclamó unánimemente la misma ONU en un momento de honesta sinceridad. Al introducir al Gobierno usurpador que acudiera Franco en aquella entidad, no se honra a España, se la remacha en su cruz. Algún día podrá nuestra tierra mártir, libre al fin de sus verdugos y de sus ayudantes exteriores de sus verdugos, exigir a unos y a otros muy estrechas responsabilidades. Por ahora, ha de limitarse a rechazar con indignación unas consideraciones que no ha pedido ni necesita y que humillan su altivez. Al votar por Franco no se ha votado por España, sino contra España. Al votar por Franco, sin que él haya rectificado nada de su política totalitaria, y esto hay que reconocerlo en su honor, no se ha votado por las Naciones Unidas, sino contra las Naciones Unidas. Al votar por Franco, en ese chalaneo

político-económico-militar que hoy mantienen cerca de los explotadores de España los Gobiernos de Estados Unidos y de la URSS, en un todo semejante al que sostuvieron cerca de Rusia los bloques alemán y aliado antes de la gran guerra segunda, no se ha votado por la paz, sino contra la paz.

«Tan ciegos están las personas más responsables de la política en el mundo que no han llegado a percibir que con su decisión en la ONU favorable a Franco impulsan al pueblo español a meterse en el camino de violencia que nosotros quisimos cerrarle con nuestro Memorandum. Ningún pueblo del universo ha derramado en estos últimos años tanta sangre como el de España en defensa de la libertad y de la democracia. Cayó a la postre por pecado de todos, en unos de acción y de omisión en otros, en poder de un bárbaro despotismo. Quería salir de esa prisión espiritual y física por la misma vía civilizada que utilizó para conquistar la República; unas elecciones libres. Se le niega y se comete esta infamia al mismo tiempo que se desconoce tal derecho, lo cual celebramos, a unos países que acaban de salir del coloniaje y a otros de civilización incipiente. Y no solamente se le niega, sino que se recibe triunfalmente al dictador que encadenó, con el auxilio de sus similares de Alemania e Italia, a un pueblo milenariamente próspero.

«Continúa el mensaje expresando el convencimiento de que frente a esas conductas exteriores a España, ésta demostrará que repudia a Franco más que nunca. El documento termina de esta manera:

«Estaremos más obligados que antes a lograr que se sumen a la patriótica empresa, en decisión generosa, los jóve-

nes de las generaciones posteriores al comienzo de nuestra guerra, quienes empiezan a sentir una incombible inquietud crítica, la cual les impulsa a averiguar lo que fue la República y por qué se produjo el levantamiento contra aquel régimen. A nosotros, exentos de pecados graves, esos nos satisface. Que sepan primero y juzguen después. La España de mañana ha de ser para ellos y no para nosotros, que nos conformamos con participar en las masas populares, su reedificación sobre bases de libertad para todos y de iguales derechos para todos. El año 1956 que ahora debe ser el año del resurgimiento. Sin dejar para otro día la tarea de nuestra reorganización, debemos comenzarla inmediatamente y apenas lograda entregarnos a una intensa acción coordinada. A pesar de todos los apoyos materiales y morales que recibe del exterior, el franquismo se derrumba por su incompetencia y por su inmovilidad. Va a la deriva y puede estrellarse con inminente peligro para el país entero. Hemos de preocuparnos de impedir que a este sucio régimen, en el que todas las concupiscencias tienen su asiento, le sustituya el caos. Con buena voluntad se requerirá un sacrificio pequeño en las ideologías parciales para convenir un programa mínimo de acción y de reconstrucción, aprobado por los españoles de dentro y de fuera de España que queremos ver a nuestra patria dueña de sus destinos y en disposición de hacer lo que le convenga y no de que se le imponga. Y con ese instrumento de trabajo en las manos y el entusiasmo en los corazones, el año 1956 pudiera ser, no obstante las apariencias internacionales, el año de nuestra resurrección.

París, 1 de enero de 1956.

La muerte de Alexandre Bracke

Un militante venerado, un trabajador infatigable

por Julius BRAUNTHAL

Secretario de la Internacional Socialista

ALEXANDRE Bracke personifica sesenta años de la historia del socialismo francés. A la edad de veintidós años afiliado al Partido Obrero a la cabeza del cual se hallaban Guesde y Lafargue; fue uno de los fundadores de la SFIO cuando ésta se creó sobre la base unitaria en 1905. Fue miembro activo de la II Internacional, allá desde sus comienzos hasta 1940. Formó parte, durante largos años, del Comité Ejecutivo. Dos veces se trasladó a Londres para verse allí con Federico Engels, con quien además cruzó alguna correspondencia. Contaba entre sus amigos más queridos a Pablo Lafargue, a Juan Jaurès, a León Blum y a Federico Adler.

Estudiando «El Capital», de Marx, se como Alexandre Bracke se hizo socialista. De corazón, evidentemente, había sido siempre socialista, cual él le dijo a Louis Levy (quien lo cuenta en su delicioso «Cómo ellos se han hecho socialistas»).

Su padre, Alexandre Desrousseaux, nacido de una familia de la clase obrera, era un famoso cancionista, cuya memoria se ha perpetuado con una estatua erigida en su ciudad natal, Lille. Es él el autor de la célebre canción «Pitit Quinquin», que ha venido a ser el aire regional del norte de Francia y el indicativo de Radio Lille.

Su madre, Marie, era originaria de una familia de pequeños comerciantes que tomaron parte en la revolución de 1848. Alexandre Bracke nació en un medio donde las ideas y las reformas socialistas eran consideradas como normales, y si su padre no había sido «políticamente militante, fue porque era un artista».

Alexandre Bracke no quedó en solamente socialista de corazón, sino que se hizo políticamente militante, y esto gracias, como él refiere, al «Capital» de Marx.

Sus gustos le condujeron al estudio del griego. Fue un estudiante brillante y autor de numerosos libros escolares sobre los antiguos escritores griegos. Profesor de Filología griega, primero, en la Universidad de Lille, y después en la Sorbona, fue luego director de la Escuela práctica de Altos Estudios de París. Entre sus obras conviene citar «Los poemas de Bacchylides de Leos», traducciones de papiros egipcios, por los cuales re-

Polémicas en el exterior

Cristianos honestos

Con este título ha publicado el diario socialista «Le Peuple», de Bruselas, el suelto que a continuación traducimos:

«No somos los únicos en juzgar severamente las culpables «habildades» de los demócratas-cristianos en el problema de España.

«Un periódico que, en el capítulo de la probidad intelectual, no tiene que recibir lecciones de nadie —nos referimos a «Temoignage Chrétien»—, acaba de atacar vivamente a este propósito a la extrema derecha católica que se indigna de la posición tomada por Spaak.

«El «Temoignage Chrétien» escribe:

«A principios de noviembre de 1955, la CISC —Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos— ha dirigido una carta al señor Hammarskjöld en la que ratificaba su hostilidad a la admisión de España en las organizaciones internacionales, y en la que afirmaba: «La CISC no puede aceptar un régimen como el de Madrid no podía «en ningún caso tener la capacidad ni la voluntad para poner en obra las obligaciones derivadas de la Carta». La CISC no vacilaba en afirmar que las libertades esenciales no existen bajo el régimen franquista.

«Ante estas intervenciones de la CISC, hay que asombrarse de que el ala demócrata del Partido Social Católico no haya expresado de ningún modo reservas sobre la interpretación proyectada por el presidente del grupo sena-

torial PSC. Si todo produce harina en el molino de la oposición, no resulta menos sorprendente ver cómo el principio juega demasiado frecuentemente en sentido único, en favor de las tesis de la extrema derecha.

Después, el periódico agrega:

«Era menester plantear este acto de solidaridad para con el régimen español? Es así como se planteaba la cuestión. El hombre de extrema derecha cuyas simpatías —expresas u ocultas— van al sin títular. El demócrata que se acuerda de los años 1940-44 y que sabe que centenas de hombres libres están «puñalados» todavía en las prisiones de Franco, tiene dudas razones para no fiar en la maniobra. Voten los comunistas por Madrid si eso les sirve para su política, pero no matemnos nosotros en manera alguna la esperanza en el corazón de los que luchan por la libertad en España. Esto es lo que había comprendido la CISC. Esto es lo que hay que volver a decir hoy, ¡hasta si, políticamente, semejante afirmación favorece a tal o a cual ministro!

He ahí, al menos, un lenguaje limpio y valeroso. «Temoignage Chrétien» no va arrastrado por ese sectarismo al cual debe la «Cité» (esto diario bruseles), a esta última, a todos los dirigentes demócratas-cristianos, es a quienes se dirige esta homilía. Que ella sea escuchada.»

En el hospital de Montlucón de 25 de diciembre el compañero Francisco Sainz Peña, a quien nuestras Secciones del PSOE y UGT de Montlucón (Allier) le llamaban familiarmente era de Sama de Langreo (Asturias), de donde hubo de evadirse en 1945 y pasar a Francia para escapar a la represión de las hordas de Falange.

Por su amabilidad y buen humor se captaba rápidamente la amistad de cuantos le trataban. Prueba de las muchas simpatías en que contaba en esta localidad fue la numerosa concurrencia que lo acompañó a la última morada. Su entierro, que fue civil, se efectuó el martes 27 de diciembre, por la tarde, asistiendo varios franceses y muchos españoles de diferentes organizaciones, en particular del PSOE y de la UGT.

Las Secciones de Montlucón le dedicaron una hermosa corona en la que figuraban los colores de la bandera de la República y la UGT.

A la hija, a la madre, a los hermanos y demás familiares les enviaron desde esta columna el testimonio de nuestra más sentida condolencia. — M. I.

En el hospital de Montlucón de 25 de diciembre el compañero Francisco Sainz Peña, a quien nuestras Secciones del PSOE y UGT de Montlucón (Allier) le llamaban familiarmente era de Sama de Langreo (Asturias), de donde hubo de evadirse en 1945 y pasar a Francia para escapar a la represión de las hordas de Falange.

Por su amabilidad y buen humor se captaba rápidamente la amistad de cuantos le trataban. Prueba de las muchas simpatías en que contaba en esta localidad fue la numerosa concurrencia que lo acompañó a la última morada. Su entierro, que fue civil, se efectuó el martes 27 de diciembre, por la tarde, asistiendo varios franceses y muchos españoles de diferentes organizaciones, en particular del PSOE y de la UGT.

Las Secciones de Montlucón le dedicaron una hermosa corona en la que figuraban los colores de la bandera de la República y la UGT.

A la hija, a la madre, a los hermanos y demás familiares les enviaron desde esta columna el testimonio de nuestra más sentida condolencia. — M. I.

Reuniones de la Comisión Ejecutiva

La C.E. de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el Exilio se reunió en su domicilio social, los días 13 y 20 de diciembre de 1955.

La C.E. tomó conocimiento de diversa correspondencia intercambiada con las Secciones de la Federación, así como de numerosos mensajes de saludo recibidos de varias Federaciones de Juventudes y de Estudiantes socialistas de varios países. La C.E. aprobó los textos de las cartas circulares números 33, 34 y 35 dirigidas a las Secciones de la Federación. Tomó el acuerdo de proceder a una distribución de folletos tratando temas relativos a la unidad europea; por último, la C.E. examinó en detalle todo cuanto se refiere a su próxima campaña de ayudas, para los jóvenes estudiantes y jóvenes aprendices, que se iniciará próximamente.

Elecciones generales en Francia

Los socialistas ganan más de 500.000 sufragios, aunque tendrán media docena de diputados menos que en la legislatura anterior

En las elecciones legislativas celebradas el lunes 2 de enero en Francia y sus territorios de Ultramar (menos en Argelia) para la renovación de la Asamblea Nacional, nuestros compañeros de la SFIO, contra lo que algunos malos profetas auguraban, han resultado notablemente fortalecidos en cuanto a la audiencia y adhesión de grandes sectores de la población las muestran. Así, a despecho de que el número de sus diputados se haya reducido en una media docena en relación con la Cámara precedente, por causas inherentes a la mecánica de la ley electoral vigente, en el conjunto del país han logrado medio millón de votos más que en 1951, nota verdaderamente satisfactoria, por cuanto viene respaldada con la circunstancia de que la SFIO es actualmente el segundo partido político de Francia.

Sin contar Argelia, que elige treinta representantes, en Nueva Caledonia y otros territorios de Oceanía, cuyas elecciones tendrán lugar ulteriormente, los resultados definitivos son los siguientes: Comunistas y progresistas, 151; socialistas, 94; diversos de izquierda, 3; radical-socialista, UDR, agrupación de izquierdas republicanas, 87 (entre éstos, atribuyéndose 54 radicales de la tendencia Mendès-France y 3 a los demócratas africanos); MRP, 72; independientes de Ultramar, 9; moderados, 96; republicanos sociales, 22; poujadistas, 52; independientes de derecha, 3; diversos, 5.

Las estadísticas de los sufragios obtenidos, relacionada solamente con la Francia metropolitana, da las siguientes cifras: Comunistas, 5.426.803 (ganan 415.000); socialistas, 3.171.935 (ganan 450.000); diversos de izquierda, 354.778; RGR-radicales, 2.819.412 (ganan 833.000); MRP, 2.261.676 (pierden 56.000); republicanos sociales (ex gaullistas), 893.811 (pierden 3.086.000); movimiento Poujade, 2.576.133; nueva derecha, 335.486.

Para justa comprensión de estos resultados, conviene señalar algunas observaciones generales. En esta ocasión ha habido 2.413.000 votantes más que en 1951. El porcentaje de participación ha sido muy fuerte, alcanzando en ciertas circunscripciones el 90 por 100 y pudiéndose establecer en general un promedio superior al 80. Los comunistas han mejorado en una cincuenta de mandatos sobre sus efectivos de la legislatura anterior, pero en realidad es lo que les corresponde en proporción al número de sus sufragios, pues en 1951 quedaron con menos de 100 mandatos, y en la ocasión actual se han enfrentado con éstos más bien dispersos. La formación que anteriormente encabezaba el general De Gaulle, que había quedado ya dislocada con disensiones interiores, sin organización ni disciplina en estos últimos tiempos, ha quedado casi totalmente destruida. El movimiento dirigido por el señor Poujade (pequeños propietarios, comerciantes, artesanos, etc.), sin otro sentimiento que el proletariado contra el sistema fiscal vigente que consideraban gravoso para ese sector social, pero sin ningún programa político articulado, ha dado un inesperado golpe, pues nadie creía en la posibilidad de que obtuviera un tan crecido número de mandatos, y el resultado ha causado asombro en todos.

No estará de más que reprobemos el texto del juramento que habían prestado los candidatos poujadistas: «Juro empeñar mi responsabilidad, mi honor y mi fe en la lucha por llegar a los Estados Generales. Si soy elegido, como el compromiso solemne de no

adoptar jamás posición sobre ningún caso sin contar con la aceptación del Centro directivo nacional. Si traiciono este juramento, acepto sufrir sobre mi persona física y moral los castigos reservados a los traidores, tales como los que establecen las reglas del honor en el reglamento interior.»

El Frente Republicano, constituido como una inteligencia entre los radicales socialistas de la tendencia Herriot-Mendès-France, los socialistas SFIO y un sector minoritario, de tendencia izquierdista, de la anterior formación gaullista, ha logrado resultados muy satisfactorios, pero no los bastantes para que por sí solo pueda constituir un Gobierno con base parlamentaria propia. Para realizar una política lo más aproximada a la suya, le sería indispensable recurrir a alianzas y concesiones respecto de algunos otros grupos. En realidad, parece haber sido elegido un Parlamento ingobernable. Se irá a una próxima disolución del mismo y nueva consulta al país, previa reforma de la ley electoral? Por el contrario, ¿se logrará una «centésima» de izquierdas de suficiente base parlamentaria fundada sobre algún programa concreto de una media docena de puntos (problemas de Argelia y Marruecos, plan de mejoras sociales, laicismo, etc.), que permita abordar y resolver los mismos problemas que la duración de la legislatura ahora elegida? Nada se puede predecir por el momento.

De todas formas, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever, cábemos la satisfacción de registrar que el Partido Socialista francés, se ha situado bien a resultas de la consulta popular acabada de efectuarse, habiendo ganado, como arriba decimos, cerca de medio millón de votos en relación con las elecciones legislativas anteriores, de 1951.

En esta situación, en medio de esta situación cuya salida es difícil prever,

Cárceles españolas

En el santuario de las Naciones Unidas

«Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos del hombre han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad, y que se ha proclamado como la aspiración más elevada del hombre el advenimiento de un mundo en el que los derechos humanos, libres de la tiranía de la libertad de la palabra y de la libertad de creencias.»

(Declaración Derechos Humanos.)

Los queridos de nuestras organizaciones de clase nos dice al respecto lo que sigue: «La situación de los presos políticos españoles después de la última guerra fratricida, no tuvo parangón con ninguna otra vivida en nuestro tiempo dentro de nuestras fronte-

Por Pascual Tomàs

ras. Por eso, quien no lo haya sentido en su propia carne, no alcanzará a comprender nunca todo su dramatismo, y a muchos el relato de algunos hechos ha de parecerse cuentos para asustar a niños.

Hay que salir al paso de las falsas informaciones que el Gobierno de Madrid y sus agentes propagan por el mundo afirmando que no existen presos políticos en España. Desde el Jefe del Estado hasta el último «Monterilla» de aldea española, se han creído en el caso de negar la existencia de tal clase de presos. Pero, a pesar de esa negativa hecha con reiteración, aún hoy en las prisiones españolas unos cinco mil presos de esta naturaleza sometidos «teóricamente» a las mismas condiciones de vida y trato que los delincuentes habituales de delitos comunes.

La personalidad de los hombres condenados forma una gama de realidades concretas que precisa ser puntualizada. Forman entre la familia de patriotas detenidos: 1) Los que habiendo sufrido condena de guerra fueron juzgados por delitos de alta traición por recoger información y propaganda de las Naciones Unidas en los centros democráticos y consulados de éstos y que por considerarse reincidentes o reiterantes siguen en prisión; 2) Los que también juzgados y condenados a causa de la guerra, una vez en libertad, contribuyeron al fondo de solidaridad en favor de los presos y sus familias y que al igual que los anteriores y por los mismos motivos no se les aplica indulto alguno; 3) Los que organizaron, dirigieron, propagaron o colizaron en organizaciones clandestinas o políticas clandestinas ahora pero que antes del falangismo tuvieron todas las garantías de las leyes; 4) Los que habiendo sido procesados políticos o sociales alguna vez hayan proferido públicamente palabras que han sido consideradas como insultantes contra las instituciones falangistas o contra el Caudillo. Dadas las circunstancias que concurren en la vida carcelaria y de las presiones de que son víctimas los condenados que no se doblegan a los caprichos falangistas, resulta un poco espínoso la realización de cualquier tentativa que en su favor pretenda hacerse. Sin embargo, existen testimonios indiscutibles de cuanto afirmamos. Los Consejos de Guerra han sido presenciados por agentes más o menos oficiosos de las Embajadas o Consulados de las Naciones Unidas. Para las Naciones Unidas las pruebas testificales que estos señores pueden aportar deben merecerles una gradación de veracidad contestada. Si lo sugiero no fue lo suficientemente convincente para defender nuestro derecho a vivir, sugerimos la presencia en España de una Comisión Internacional de Enquesta designada por las Naciones Unidas para que reaccione en todas las prisiones españolas una información acerca de los presos de forma directa con el expediente penal de cada hombre, auto de procesamiento, petición fiscal y condena, única forma de que los miembros de la Comisión puedan apreciar la verdadera calidad de los presos. Bien sabemos que esta sugerencia nuestra no la admitirá el régimen franquista a pretexto de que la posible presencia de la Comisión de Enquesta en España significaría un ultraje para el honor nacional. Sin embargo, la propia negativa falangista constituiría para el mundo civilizado la prueba viva y dramática de nuestra verdad.

Ahi quedan grabadas como verdades eternas realidades de la vida española, como ejemplos de lo que son capaces los hombres socialistas para servir a las ideas, a su clase social y a España. Como contrasté a esa línea recta que trazaron los hombres socialistas y ugetistas al cumplir con su deber, se muestra la seguidad por quienes, dominados por sentimientos egoístas de prestigio económico nacional, han ido —a fuer de concesiones al adversario de siempre— desbujando progresivamente su personalidad hasta fundirse sus acciones con pensamientos y realidades que nada tienen de común con nuestro sentido emotivo de hombres libres.

Del conjunto maravilloso que forma la declaración moral de nuestro amigo, quere-

mos reiterar unas líneas que tienen un sentido profundo alimentado por el alma inmortal de Don Quijote. Señala nuestro camarada: «Los que habiendo sufrido condena de guerra fueron juzgados por alta traición por recoger información y propaganda de las Naciones Unidas en los centros diplomáticos.»

«¿Quiénes son esos hombres? Esos hombres son en su conjunto una parte de los que se salvaron de la represión franquista de 1939. Fieles a la democracia y a la libertad, perseguidos y amenazados por los sicarios franquistas, supieron encontrar en el fondo de ellos mismos las energías necesarias para defender las ideas de la única forma que les era dable: distribuyendo y comentando los principios humanos encarnados desde 1939-1945 en las banderas de las Naciones Unidas.»

Esos hombres fueron presos, condenados por esos servicios. Alcanzaron su liberación de los penales, prosiguieron su acción clandestina contra el franquismo. Nuevamente han sido encarcelados y condenados. Su condición de ex condenados les priva de todo indulto, y... presos están.

Esos hombres entre los muros de sus celdas respectivas meditan con serena filosofía en la inconsciencia y la ceguera ajenas. Gobernantes de naciones ayer en guerra contra el fascismo han tolerado en silencio la entrada de Franco en la comunidad de los hombres que ansían ser libres. El Gobierno que se denomina director y cerebro de la patria del proletariado ha dado la mano al dictador para que se adentre en los caminos de la política internacional.

Mientras suenan los atabales del franquismo y las mesnadas de fariseos se apresuran a recoger sus treinta dineros, dentro y fuera de España se agitan las voluntades de victoria civil, se agrandan las posibilidades de ser libres y los hombres se preparan a servir nuevamente a las ideas.

Comentario El umbral del mensaje

«PASARON los temporales, sus olas gigantescas se deshicieron en espumas a nuestros pies y, tras las tormentas, vimos levantarse un horizonte de claridad y de esperanza...»

Magníficas palabras son estas que parecen venir de lo alto de una tajante proa o de encima de una roca batida por el mar, con olor de percebes recién cogidos. Pero no son sino palabras del Caudillo en su mensaje de fin de año. La excelsa condición de donador de tempestades y de desbravador de olas gigantescas es una de esas brillantes metáforas de los doctorales amanuenses encargados de averiguar, interpretar y vestir los pensamientos de Su Excelencia. Sin embargo, cuando vemos elevarse un horizonte, lo que ocurre verdaderamente es que descendemos nosotros mismos; por eso, perdiendo altura desde la metáfora, el período oratorio viene a dar en que alguien podría decir que veinte años es un plazo suficiente para haber llevado a fin cualesquier tareas.

Si superáramos que verdaderamente es el propio Caudillo quien ha escrito ese «cualquier», nada tendríamos que objetar. Su Excelencia tiene indiscutibles y sobrados poderes para hacer con el idioma lo que le venga en ganas. Pero ¿y si es cosa de los amanuenses? Entonces encontramos censurable el empleo de ese plural destinado, cuando con un sencillo y apropiado «cualquier» hubieran quedado ellos como Dios manda y, además, se hubieran ahorrado dos letras. Es imperdonable que esos señores carguen al Caudillo con barbarismos cursis, si es que no lo han dejado barbarizar por su propia cuenta.

Decimos esto adentrados apenas en la lectura del texto íntegro publicado en «ABC», y cuando nos queda mucho por delante. Más atraídos nos sentimos por lo que hemos dejado atrás, y sobre todo por las palabras iniciales del mensaje. Ellas nos han impresionado, y así tenía que ser. El comienzo de un gran discurso del Caudillo debe estar muy cuidado y hasta tratado a burla como cosa de orfebres. Es un primer paso que hay que dar con buen pie, y precisamente a este pasar se refieren esas primeras palabras del mensaje, que dicen así: «Españoles: Al entrar en el umbral del año 1956...»

¿Entrar en el umbral? ¿Y por qué no entrar en el año mismo? La expresión nos deja en cierto modo confusos. El umbral es el escalón o parte inferior de la puerta. A lo vuelve a hacerse referencia en el discurso pocas líneas después cuando se dice que el materialismo y la insatisfacción «quieren asomarse a los umbrales de nuestros hogares». Eso nos lo explicamos mejor, y entendemos que tan nefandos sentimientos quieren mirar por debajo de las puertas y a ras de tierra. Pero ¿entrar en el umbral? En él se apoya fúgicamente un pie o se tienen los dos mientras se espera que abran o den permiso. Entonces se está en el umbral. Con la puerta abierta, se pasa el umbral, o bien se entra por el umbral o sobre el umbral. Entrar en él es cosa más difícil e inacostumbrada, pues ese elemento suele ser de piedra, de madera o de otros materiales asimismo resistentes a la penetración. Por ello, si son los amanuenses quienes han hecho decir eso al Caudillo en el propio umbral del mensaje, pensamos que han obrado mal; pero si lo ha dicho el Caudillo mismo... eso ya es otra cosa. Su Excelencia, de igual modo que con el idioma, puede hacer lo que quiera con los umbrales. Hasta meterse en ellos. ¡Con una espada como la suya...!

Periclos GARCIA

Al margen del libro «A.M.D.G.»

Un amigo y compañero —que se ha dado a la molestia de copiarlo— nos envía este artículo de Ortega y Gasset que, como él nos dice, conserva actualidad a través de nueve lustros en esta ocasión en que se ha pretendido que Ortega desautorizara su propia obra desde su lecho de muerte.

RAMON Pérez de Ayala me envía un libro que acaba de componer. Se titula A.M.D.G.: La vida en los colegios de jesuitas. El autor ha sido discípulo de estos benditos padres; yo también. El autor es de mis amigos más próximos, y no me, sobre el afecto, análoga sensibilidad para los problemas españoles.

No son estas razones suficientes para que me permita anotar al público la aparición de este volumen. Por si algo faltara, he de apuntar otra feliz coincidencia: Ayala fue emperador en las clases del colegio de Gijón; yo también fui emperador en el colegio que los jesuitas mantienen en Miraflores del Palo, junto a Málaga. ¿Sabe el lector? Hay un lugar que el Mediterráneo halaga, donde la tierra pierde su valor elemental, donde el agua marina desciende al menester de esclava y convierte su líquida amplitud en un espejo reverberante, que refleja lo único que allí es real: la Luz. Saliendo de Málaga, siguiendo la línea ondulante de la costa, se entra en el imperio de la Luz. Lector, yo he sido durante seis años emperador dentro de una gota de luz, en un imperio más azul y esplendoroso que la tierra de los mandirinos. Desde aquel tiempo, claro está, mi vida significa una fatal decadencia, y mis afanes democráticos acaso no sean otra cosa que una manera del desprecio.

Al leer el libro de Ayala, esa niñez perdida ha venido corriendo hasta mí con peligrosas celeridad, y ahora ya no sé distinguir entre lo que las páginas de esta novela dicen y lo que me recuerdan. Sólo hallo una divergencia: Ayala envuelve las escenas de su muchachez en un paisaje del Norte, que conviene muy bien a la melancolía y al dolor de la vida que describe, al paso que la amadureza de una infancia sometida a la pedagogía jesuita me llega a mí bajo los recamos de un mediodía magnífico.

Más yo pongo la mano a modo de visera para resguardarme las pupilas de esa resplandeciente excesiva que flojó mi infancia, y entonces descubro la misma niñez triste y

sedienta que formó el corazón de Bertuoco, el pequeño héroe de Ayala.

Los jesuitas tienen varias clases de discípulos: son unos como el Coste de A.M.D.G., el molletudo Coste, de alma aún no despierta, separada del ambiente exterior por una fisiología de novillo, muchacho dotado de alegría biológica incontestable, capaz de atravesar las redes místicas de los Ejercicios espirituales como una bala de cañón por una nube. Para estos no hay nada triste; Coste se cura cualquier incipiente dolor de corazón embetando con el vecino de mesa una pantagruélica apuesta sobre quién embautía mayor número de huevos fritos, y acaba por escaparse cabalgando tranquilamente en el asno del colegio, la mansueta alimafia a quien la delicadeza de los Reverendos Padres había apodado Castelar.

Otros no son ni serán nunca nada determinados, masa inerte incapaz de reacción, que gravitan hacia el centro en cualquiera esfera que se les coloque. Estos son los más numerosos en una raza exánime como la nuestra.

Pero hay algunos niños de espíritu tremante, sensibilizado antes de sazón, de increíble energía imaginativa, que perciben al punto la asimetría perenne entre lo ideal y lo real; que harán de estos niños dueños de tan fuerte poder de imaginar? Mirad que para ellos es toda realidad un trampolín que les lanza a un mundo de su propia creación; procuran retenerlos, proponiéndoles realidades jugosas, francas, amplias, múltiples, de modo que no se escapen demasiado a lo fantástico; hacen que vean en las cosas existentes un campo de batalla digno de ellos, donde queda presa su potencia ascendente y creadora. Esas alimafas centrifugas, dispuestas a huir en todo instante de la acción colectiva humana como la flecha de la mano del arquero, son a la vez las únicas que pueden arrastrar en pos de sí las multitudes grávidas hacia formas superiores de existencia: de ellos saldrán los poetas ardientes, los políticos apostólicos, los pensadores honrados, los inventores, los hombres, en una palabra, que son la sal de la tierra; enseñ-

FRANCO en la ONU

ESTE malhechor ha trabajado tanto con pies y manos que el problema de su misión en el concierto de las naciones democráticas ha sido planteado y resuelto a su favor.

Nada más que el anuncio de que tal hecho pudiera producirse nos provocaba náuseas. Sin embargo, ha sido admitido después de una odiosa maniobra a la que todos los ministros o sus delegados —los rusos en cabeza—, salvo los de Bélgica y Méjico, han dado su aprobación.

El acto en sí es ineficaz. Nosotros nos negamos a buscar el calificativo que se merece.

Si un día la España republicana, liberada por sus propios medios, presenta la factura, los nuevos amigos de Franco no tendrán derecho a quejarse. Por esta odiosa y vergonzosa maniobra la España heroica es pisoteada y martirizada moralmente, una vez más. Su vergüenza ha sido elevado al pináculo de la ONU por los mismos que él ha combatido y traicionado.

Una interpelación franquista

Struye el hermoso, ex presidente del Senado, u otro parlamentario cualquiera, interpelará a Spaak a propósito de

la abstención del delegado belga. Los enmascarados, partidarios vergonzantes de la España franquista, ponen al descubierto el fondo de su alma. Defienden la causa del aliado, del cómplice, del servidor de Hitler y de Mussolini.

Tienen la frescura de preguntar por qué el delegado belga no ha dicho sí, mientras que para nosotros ha debido decir, sencilla y claramente, NO y NO.

Spaak no tendrá que fatigarse para cerrar el pico a tales loros. Tendrá suficiente con recordar los altos hechos de armas del sinistro Franco, traidor a su juramento de militar, traidor a su país, vencedor de la legalidad española gracias a los mercenarios, a los moros pagados a precio de oro y a las tropas que le enviaron Mussolini y Hitler.

Spaak tendrá suficiente con citar estos títulos: División Azul, Guernica, Miranda de Ebro.

Estas tres citas son más que suficientes para dar carácter a los actos del franquismo y del propio Franco. Serán otros tantos escupitajos que caerán en el rostro del tirano, de sus defensores, de sus cómplices, de cuantos le han permitido meter sus patas en la ONU.

A. GAILLY

(De «L'Action», de Charleroi.)

Desde Nueva York

Se consumió la unidad obrera

VEINTE años de guerra civil en las filas del trabajo organizado norteamericano tuvieron su fin el lunes 5 de diciembre de 1955, cuando George Meany, presidente de la Federación Americana del Trabajo, y Walter Reuther, con el mismo cargo en el Congreso de Organizaciones Industriales, dejaron caer sus malletes en la tribuna del 71st Regimental Armory, calle 34 y Avenida Park, Nueva York, en una Convención conjunta de las dos centrales obreras, para dar paso a un nuevo movimiento sindical unido que agrupará a más de 15.000.000 de trabajadores de ambos sexos. La semana anterior, la vieja AFL y el joven CIO se habían reunido en cóncave por separado para tomar el necesario acuerdo sobre la fusión, aprobándola la primera por unanimidad y el segundo por una votación de 5.712.077 contra 130.002 que registraron el Sindicato del Transporte que regenta Michael Quill, y los Concilios del CIO de Wilkes-Barre, Pa., y Springfield, 111.

Un total de 1.487 delegados estuvieron presentes en la magna asamblea, además de delegaciones fraternales del movimiento sindical libre de más de 30 países del mundo.

La unificación de las dos importantes sindicales americanas en una sola ha venido a convertir en realidad el sueño de paz obrera y da por terminada una lucha dualista en los medios obreros que parecía no acabar nunca, así como la rivalidad existente por más de 20 años —el CIO fue constituido en noviembre de 1935—, con el fin de llevar los beneficios de la organización a los trabajadores en las industrias básicas, especialmente los del acero, el automóvil, etc., siendo sus propósitos ocho. Unos industriales que creían firmemente que sólo una organización a base industrialista podía tener eco en la producción en masa. Estas fueron: United Mine Workers, Typographical Union, Inter-

national Ladies' Garment Workers Union, Amalgamated Clothing Workers, United Textile Workers, Oil Field, Gas Well and Refinery Workers, United Hatters, Cap and Millinery Workers, y Mine, Mill and Melter Workers. En su programa de principios el CIO

Por Antonio Reina

declaró que sus propósitos eran: 1) Consolidar y convertir el poder de las Uniones que se manifestaron por la organización industrial en Atlantic City en una fuerza vital que, sirviendo de agencia promocional, dé impulso y facilite el avance de sus principios; 2) Cooperar por todos los medios a su alcance al reconocimiento y aceptación de los contratos colectivos modernos en las industrias básicas, así como recabar el interés de las Uniones obreras para promover la organización a base industrial, como principio de lo que deben ser las Uniones en relación con los tiempos presentes.

Si bien es verdad que el CIO ha realizado importantes progresos en muchas industrias en las que a la AFL le hubiera sido difícil penetrar, no es menos cierto que sus fuerzas no llegaron en ningún momento a igualarse con las de la AFL, la que siempre mantuvo un margen de varios millones más que el CIO, pudiéndose decir que en los últimos años el CIO se hallaba casi estancado, siendo esta la causa principal o, si se quiere, —o bien la carencia de un líder fuerte que impusiera respeto a todos—, lo que a nuestro juicio contribuyó más que nada a la realización de la unidad. Desde que Philip Murray murió en 1952, la joven sindical se hallaba casi huérfana, pues aunque Reuther se ha revelado como un gran conductor de masas, éste nunca logró tener la influencia de que gozó Murray.

Si la nueva central sindical se consolida —y no hay la menor duda de que se consolidará—, el trabajo organizado norteamericano tendrá un poder y comandará una fuerza cuyas repercusiones no pueden predecirse de momento, ya que al quedar unidas las fuerzas obreras por la fusión, e igualmente sus departamentos políticos, la organización sindical estará en posición de imponer respeto a propios y extraños, y con toda seguridad que los dos partidos mayores, el Republicano y el Democrata, habrán de tener en cuenta a la clase obrera cuando la fecha de designar a su candidato para la más alta magistratura de la nación, se acerque.

Muchos especularán sobre el por qué este milagro de la unidad no se consumió antes, o sea durante el largo período de división. Muchas son las causas que impidieron su realización. Allí por el 1937, precisamente cuando la objeción se creía inminente, ésta dejó de realizarse por varias razones. Durante los años de la segunda guerra mundial, el CIO y la AFL trabajaron hombro con hombro posponiéndolo todo a la defensa nacional, y, consecuentemente, dejando los planes de la fusión relegados a segundo término.

Después de la guerra, pero el frenesí antibroero que se manifestó en los años de la década de 1940, en cuyo tiempo se produjeron leyes tan odiosas para el trabajo como la Smith Connolly y Taft-Hartley, e incluso más tarde algunos Estados se significaron con su legislación de «derecho a trabajar», la meta de la unidad no despertó mucho interés entre los líderes de uno y de otro bando. La rivalidad existente —o los personalismos, si se quiere— tenían más fuerza que la fusión, aunque no podemos dejar de pasar por alto que también se defendían principios entre los partidarios del gremialismo, por lo que los que creían firmemente en el unionismo industrial, si bien esta forma de organización no había sido desechada nunca por la AFL, ya que en sus filas militaron siempre los de una y otra tendencia. Tan lejos como en 1904, Víctor Berger, a la sazón delegado de la Federación Obrera de Wisconsin, presentó a la Convención de la AFL de aquel año una resolución proponiendo la formación de Uniones a lo largo de la línea industrial. Más tarde, en 1927, el Consejo Ejecutivo de la AFL reconoció como uno de los problemas más salientes del obrerismo, la sindicalización sobre base industrialista.

Seis años más tarde, cuando la organización resurgió con todas sus fuerzas, debido al impulso dado a ésta por la Administración del Presidente Roosevelt, la AFL empezó a extender cartas constitucionales sobre la línea industrial. Pero no fue hasta 1934 cuando la cuestión de la organiza-

ción industrial tomó cuerpo firmemente. La Convención de la AFL de aquel año en San Francisco adoptó una resolución en la que se declaraba entre otras cosas: «La AFL considera un deber formular una política que venga a proteger los derechos jurisdiccionales de todas las Uniones gremiales.» No obstante, ésta la reconoció que en muchas de las industrias en las cuales miles de trabajadores están empleados, una nueva condición existente requería el unionismo sobre bases diferentes a las de hoy.

Como puede verse, la resolución de San Francisco era de corazón a medias. Pero el asunto vino a fermentar más tarde en la Convención de Atlantic City, donde John L. Lewis, presidente de los mineros, encabezó la lucha por un cambio específico en los métodos organizativos de la AFL. A estos esfuerzos se unieron David Dubinsky, presidente de la International Ladies' Garment Workers Union, y varios vicepresidentes más, todos animados de un nuevo espíritu de lucha en las industrias de producción en masa.

Dos informes fueron sometidos a aquella Convención. Uno firmado por la mayoría de los miembros del Comité, y otro suscrito por la minoría. En el primero se repudiaba el mandato de San Francisco y se insistía en que la Convención no tenía derecho a «alterar» contratos de las Uniones gremiales, que ellos no podían hacer que éstas renunciaran a su jurisdicción sobre trabajadores de oficio empleados en industrias básicas.

El informe minoritario, que firmaban Lewis, Dubinsky, Hillman, Howard y otros vicepresidentes, apuntaba que «después de 35 años de actividades unionistas, la AFL sólo había logrado enlistar bajo su bandera a unos tres millones y medio de trabajadores de los 39 millones de obreros organizables que hay en el país, por lo que el sentido común demandaba que una nueva forma de lucha debía moldearse para hacer frente a estas necesidades».

Dicho informe fue rechazado por 18.464 votos contra 10.897. No obstante, el unionismo industrial se había anotado una buena partida. Poco después de la Convención los partidarios del unionismo industrial formaron el Comité

(Pasa a la tercera pág.).

EUTRAPELIA

POR

TELETIPO

¡Milagro! ¡Milagro!

SANTIAGO DE COMPOSTELA. — La ciudad entra rebosa de júbilo. Singularmente los humildes. El Santo Apóstol se ha dignado hacer oír su palabra.

En el acto de la ofrenda tradicional, el gobernador de La Coruña, que representaba al Caudillo, dijo, entre otras cosas: «Singularísimo privilegio y honor para mí inmerecido es el de venir hoy a posturarme ante tu venerada imagen y sagradas cenizas para realizar por delegación expresa del Jefe del Estado la tradicional ofrenda que su católica España te dedica en conmemoración de tu traslado a Compostela».

El cardenal Quiroga Palacios respondió al oferente: «Con todas las veras de mi nación, yo mis oraciones a las vuestras, señor oferente, en suplica al Señor de abundantes bendiciones celestiales para nuestro santísimo Padre, para España y su providencial Caudillo».

Al silencio solemne que siguió a esas palabras se unió una impresión sobrenatural. El Santo Apóstol empezó a expresarse en voz alta. «La ofrenda —dijo— que entregáis en nombre de Franco no puede merecerme más que el mayor de los desprecios. Yo no puedo recibir ofrenda alguna de quien niega a los hombres el pan del cuerpo y del espíritu. Yo no admito homenajes de quienes impunemente destruyen la personalidad del hombre hechura y semejanza de Dios. Pese a mis deseos de perdón, no recogeré ninguna de vuestras suplicas para que Dios bendiga la vida de quienes se erigieron en tiranos de su pueblo contra la voluntad del Altísimo. Franco y sus servidores merecen la condenación eterna. No hay Jordán que les lave de sus culpas.»

El cardenal y el gobernador han desaparecido de La Coruña. Se ignora si han sido admitidos en el infierno.

Por la copia, X. X. Madrid.

Cruz y raya

OBROERO MILLONARIO (EN LA ARGENTINA)

Nuestro viejo conocido José Grioli es un millonario. Grioli es un millonario. La Comisión Investigadora que actúa en la legislatura de la provincia de Buenos Aires acaba de comprobar que el exjerarca acumuló «muchos» suficientes para adquirir terrenos, fincas y una sucesión de propiedades de 1.800 hectáreas con igual número de cabezas de ganado.

No está mal si se tiene en cuenta que José Grioli ganaba doce pesos por día en 1946! En el ejemplo de Grioli y otros que bien bailan, la frase del inimitable acerca de que el «justicialismo» era lo más parecido al paraíso no está mal si se le refiere al paraíso de los ladrones. — Coasi.

BIBLIOTECA DE RUIDOS

La «General Electric Co.» ha reunido en Fort Wayne (Indiana) una biblioteca de ruidos única en el mundo. Reina allí continuamente el mayor silencio que se haya conocido. Es la biblioteca de los ruidos. En ella se encuentran los más silenciosos que la Cámara mas apacible.

En medio de ese silencio, sabido y espectacular, reventan con cascos, escuchan y observan sobre cuadros de osciloscopios los ruidos extraordinarios. Una cámara especial de registros sirve para la anotación de los ruidos. Esta operación se realiza por medio de «rotos», pues el latido de un corazón humano o de una respiración en este cuarto bastaría para falsear las medidas.

PERIODISMO YANQUI

El periodista norteamericano Hal Boyle ha presentado a sus lectores a fin de año unas cuantas cuestiones que, más o menos, confinan entre lo absurdo y lo ridículo.

¿Sabe usted que han vendido de corbatas se han vendido esta vez en Estados Unidos durante las fiestas de fin de año y que en una proporción de uno por 100 han sido compradas por mujeres?

¿Sabe usted que cada año los norteamericanos pierden de su dinero de bolsillo unos ocho millones de dólares, de los que seis se les van en impuestos?

¿Sabe usted que existen 250.000 vicepresidentes en las compañías de Estados Unidos, por quienes, dominados por sentimientos egoístas de prestigio económico nacional, han ido —a fuer de concesiones al adversario de siempre— desbujando progresivamente su personalidad hasta fundirse sus acciones con pensamientos y realidades que nada tienen de común con nuestro sentido emotivo de hombres libres.

Del conjunto maravilloso que forma la declaración moral de nuestro amigo, quere-